
La década de las multilatinas

JAVIER SANTISO*

El presente documento es resultado del estudio sobre las empresas multinacionales latinoamericanas impulsado por la Fundación Carolina en cumplimiento de su Plan de Actuación 2011. La investigación ha sido llevada a cabo por Javier Santiso, a quien agradecemos su disposición a colaborar con la Fundación Carolina y la brillante tarea que ha realizado. A través de la investigación, la Fundación Carolina buscaba analizar el impacto de las empresas conocidas como multilatinas en el desarrollo de la región latinoamericana, sus alianzas con otras empresas internacionales y locales así como sus respuestas ante la reciente crisis económica. Los resultados de la investigación serán publicados íntegramente en la colección que la Fundación Carolina edita con Siglo XXI.

Las riquezas de las naciones están experimentando una transformación inédita. Con el nuevo milenio, los mercados emergentes cobraron un protagonismo económico sin precedentes, convirtiéndose en motor de crecimiento, mientras los países OCDE se desplomaban con la crisis abierta en el año 2008. Desde entonces seguimos presenciando atónitos el auge de los emergentes mientras las economías europeas quedan sumergidas en la crisis.

Este fenómeno se ha combinado con otro quizás todavía más impactante. A lo largo de la década anterior, las multinacionales de los mercados emergentes emprendieron también una carrera acelerada hacia otros mercados, muchos de ellos también emergentes y cada vez más hacia los mercados OCDE. Conforme las economías emergentes, encabezadas por China, India, y Brasil, se asomaban al escenario mundial, sus empresas se fueron internacionalizando, buscando hacerse un hueco cada vez mayor en el ajedrez empresarial internacional.

La década de las multilatinas

La historia de las multinacionales emergentes no ha hecho, en este sentido, más que empezar. Es muy probable que al final de la presente década, muchas de ellas hayan consolidado sus posiciones de líder en cada uno de sus sectores, incluidos los tecnológicos. La china Huawei ya es el mayor proveedor mundial de la industria de telecomunicaciones, la brasileña Embraer y la mexicana Cemex se codean con sus pares de la OCDE en el podium de los líderes mundiales de sus respectivos sectores aeronáutico y cemento. Este auge ha conllevado un proceso de consolidación e internacionalización empre-

sarial sin precedentes. Estas empresas ya no sólo toman control de otros competidores en sus mercados domésticos o en los mercados cercanos. A lo largo de la pasada década, las multinacionales emergentes realizaron un 60% de las operaciones de adquisiciones en los países desarrollados. Es decir, estamos viendo como las multinacionales emergentes ya desbordan el marco de las economías y regiones emergentes para asomarse en las zonas desarrolladas.

El ascenso de las multilatinas, las multinacionales emergentes de América Latina, se enmarca en este fenómeno más global. Este auge no sólo se limita a Brasil, el integrante latino de los BRICs (Brasil, Rusia, India y China), que ha dejado de ser una promesa de futuro para convertirse en potencia del presente. Se está ahora extendiendo a otras economías del continente como México o Argentina, pero también Colombia, Chile o Perú. Si bien la década de los 2000 presenció la emergencia de unas multilatinas volcadas en invertir sobre todo en el continente americano, en la presente década ya están explorando nuevas fronteras, asiáticas, africanas o árabes y también europeas. A la americanización de la década anterior le está correspondiendo ahora una globalización. En Africa, las multilatinas brasileñas se han hecho un hueco considerable en algunos países; en Asia y Medio Oriente empiezan a asomarse, mientras varias de ellas ya desembarcaron con fuerza en Europa.

Este auge no se restringe sólo a los sectores de las materias primas o agroindustriales, como también se piensa frecuentemente. En los ámbitos tecnológicos, algunas multilatinas ya se están vislumbrando como líderes a la imagen de las

* Profesor de Economía, ESADE Business School. Director del ESADE Centre for Global Economy and Geopolitics (ESADEgeo)

multilatinas Brighstar o América Móvil en los sectores de las telecomunicaciones; algunas, como la argentina Mercadolibre, ya cotizan en el Nasdaq; otras, como la chilena Sonda, empiezan a expandirse por toda la región. Como mostraremos, el gran reequilibrio del mundo hacia los emergentes no es sólo económico y financiero sino que será también tecnológico. En este sentido, el gran reto empresarial del continente será no descolgarse del tren tecnológico de los emergentes lanzado a gran velocidad por las locomotoras indias y chinas. En este sentido, el desarrollo del capital riesgo y de las *start ups* latinas es alentador y podría desembocar en un futuro con más multilatinas 2.0, o quién sabe si con algún Facebook latino.

El auge de las multilatinas invita también a (re)pensar en profundidad las relaciones con Europa y España muy particularmente. No será de sorprender, ante esta dinámica, que veamos pronto irrumpir con fuerza en Europa, y en España en particular, algunas de estas multinacionales latinas. Ello podría constituir una oportunidad en particular para España que podría transformarse en plataforma de entrada para Europa de las multilatinas (y las *start ups* latinas). Petrobras está buscando socios en Europa, los bancos brasileños tienen apetito por abrirse paso fuera del país, desde Chile o México, muchas necesitan o ambicionan diversificar mercados. Por ahora están aterrizando con matrices en Lisboa, Londres o París. ¿Por qué no imaginar sin embargo que, al igual que la mexicana Cemex, la argentina Arcor o la brasileña Gerdau, en su día, no ubiquen estas matrices ahora en Madrid, Barcelona o Bilbao?

El auge de los emergentes y de las multilatinas en particular representa a la vez un desafío y una oportunidad. Las relaciones empresariales privilegiadas que España supo tejer en el pasado con América Latina constituyen, sin duda, una base sobre la cual capitalizar. Para ello, será necesario (re)pensar las relaciones con el continente, abrirse a sus inversiones como la propia América Latina hizo con España en el pasado. Al final, el mundo que estamos viendo surgir es un mundo más (re)equilibrado, las relaciones unilaterales de antaño –España invertía en América Latina– se han acabado dejando paso a relaciones más bi-direccionales –España sigue invirtiendo en América Latina pero las multilatinas también invierten e invertirán en Europa–. Este nuevo mundo constituye, sin duda, una oportunidad.

España como *hub* latino

Por ahora la inversión latina en España escasea. Sin embargo, varias multilatinas han asentado sus sedes corporativas europeas en España. Es decir, que recibir Inversión Directa Extranjera (IED) latina no es la única manera de potenciar las relaciones empresariales con la región. Otra vía para España sería posicionarse como el lugar donde estas multilatinas podrían ubicar sus sedes corporativas europeas.

Este ya es el caso, en particular, de las multilatinas mexicanas. Cemex y Pemex, por ejemplo, tienen situada su sede corporativa en Madrid. Por su parte Grupo Modelo (dueño de la cerveza Corona) está en Guadalajara, desde donde dirige las

operaciones para Europa, África y Medio Oriente. Las brasileñas Alpargatas (dueña de la marca Hawaianas) y Gerdau, tienen también sus sedes europeas en España, respectivamente en Madrid y en Bilbao. Por su parte, la argentina Arcor está asentada en Barcelona, al igual que la naviera chilena Sudamericana de Vapores, mientras que la también chilena LAN se asienta en Madrid. La Corporación Andina de Fomento (CAF), un organismo financiero internacional creado por los Estados de América Latina, ha decidido también abrir su oficina europea en Madrid.

España es ya por lo tanto un (incipiente) *hub* latino que se podría potenciar mucho más aún. Los bancos brasileños (Bradesco, Itaú Unibanco, Banco do Brasil), se están internacionalizando. España podría ser una ubicación para una matriz europea. Lo mismo para el mexicano Banorte, el colombiano Bancolombia o el venezolano Mercantil. El fondo soberano chileno o el brasileño podrían considerar en el futuro abrir oficinas europeas y asentadas en España, al igual que los recién creados por Colombia y Panamá. Para muchas de las multilatinas que no están todavía en Europa, o que están pero con sedes corporativas fuera de España, España podría ser un punto de entrada para a Europa, ofreciendo ubicación para sedes corporativas EMEA (Europa, Medio Oriente, África) de estas multinacionales.

¿De cuántas empresas estamos hablando? ¿Cómo se configura el mapa actual de las sedes europeas de las multilatinas? Estos puntos son los que hemos analizado en detalle, a partir de una investigación inédita y una base de datos nueva.

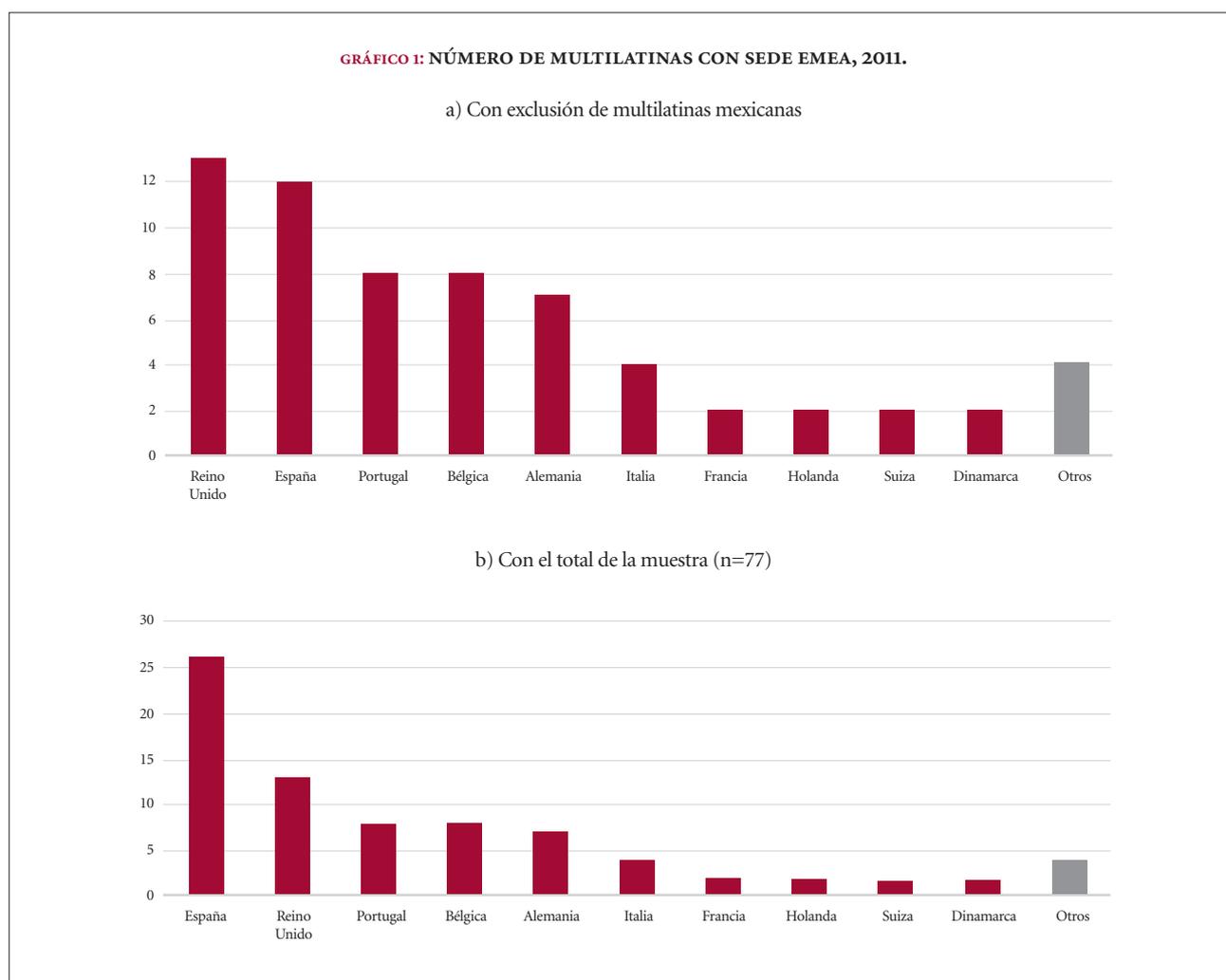
Un mapa de las sedes europeas de las multilatinas

La mayoría de las multilatinas, como veremos ahora, opera en realidad desde otras ciudades europeas: han elegido otras ciudades para radicar sus sedes corporativas europeas, a pesar de la densidad de conexiones aéreas o empresariales que ofrece la península, de los vínculos empresariales y económicos que hemos mencionado y de la proximidad cultural.

Lo cierto es que queda mucho recorrido: al final, el banco de desarrollo brasileño –el BNDES– ha elegido Londres para ubicar su oficina europea, al igual que Petrobras. La chilena Antofagasta, filial del grupo minero Luksic, tiene su sede corporativa mundial también en Londres. Por su parte, el grupo argentino Tenaris, deslocalizó su sede corporativa mundial a Luxemburgo, mientras la constructora brasileña Odebrecht ha decidido operar en Europa, Medio Oriente y África a partir de Lisboa.

Para documentar el potencial de una estrategia sistemática de (re)ubicación de sedes corporativas europeas de estas multilatinas, hemos llevado a cabo un análisis sistemático de las mayores multilatinas, las más internacionalizadas, identificando una por una dónde están sus sedes europeas. El principal resultado de esta investigación, original e inédita, es que la gran mayoría tiene su sede corporativa europea en otros países, aunque España se lleve una cuota importante, confirmando el interés y el potencial del país para este colectivo.

GRÁFICO 1: NÚMERO DE MULTILATINAS CON SEDE EMEA, 2011.



Fuente: ESADEgeo, 2011, en base a sitios web, informes empresariales, América Economía y Vale Centre Columbia University, 2011.

En total hemos analizado 147 multilatinas, las mayores del continente cruzando varias bases de datos y los rankings en particular de América Economía y del Vale Centre de la Universidad de Columbia en Nueva York. Para cada una de ellas hemos identificado su presencia internacional y europea en particular. El gráfico 1 presenta la muestra total, tratando de identificar la ciudad y país europeo dónde tienen ubicadas estas empresas las sedes corporativas. La mayoría de las empresas son brasileñas (60). Le siguen las mexicanas (32) y luego las chilenas (23), argentinas (20), colombianas (9), y por último las peruanas (3).

De las 147 multilatinas seleccionadas (como las mayores del continente cruzando las bases de datos de América Economía y del Vale Centre de la Universidad de Columbia) no todas tienen sedes en Europa. En total hemos identificado 77 con sedes corporativas en Europa, es decir casi la mitad de las mayores multilatinas (52% del total). Algunas son sedes puramente comerciales, mientras que otras sedes no sólo concentran las operaciones en Europa sino que abarcan también Medio Oriente. En algunos casos (Antofagasta, ABInbev, Tenaris) son sedes incluso mundiales, es decir que algunas tienen incluso sus matrices en Europa. Ninguna de estas, sin em-

bargo, está ubicada en España: la primera está en Inglaterra, la segunda en Bélgica y la tercera en Luxemburgo.

El análisis por país de la presencia europea nos muestra un ganador claro, Brasil, y tres seguidores: México, Chile y Argentina. Además de mostrar una importante presencia numérica, las empresas multinacionales brasileñas son las que con mayor proporción destinan una sede a Europa. Ya sea por un efecto tamaño de las empresas o por una decidida vocación internacional, un 72% de las multilatinas brasileñas analizadas tienen presencia en Europa; de éstas, 42 empresas tienen sede para Europa, Medio Oriente y África (EMEA) instalada en Europa. Este porcentaje baja en el caso de los seguidores (que se sitúan alrededor del 40%) y vuelve a subir por un efecto escala en Perú (que solo cuenta con tres empresas con sede EMEA).

Si excluimos México (que sesga la muestra hacia España al haber sólo podido recopilar las sedes asentadas en España para este país), el grueso de las sedes corporativas está concentrado en el Reino Unido (13), por delante de España (12), Portugal y Bélgica (8 cada uno) y Alemania (7). Llama la atención la presencia de sedes corporativas de multilatinas en muchas ciudades que no son capitales como Signy en Suiza, Hilden o Munich en Alemania, Surrey o Wheatley en Inglaterra, Dalmine

o Fara San Martino en Italia. Es decir, no siempre la ubicación de sedes corresponde a lógicas de conexiones internacionales o centralidad regional o nacional. El caso de España con Gerdau (Bilbao), Softtek (A Coruña), Toledo (Mabe) o Modelo (Guadalajara) lo corrobora también.

La clasificación de sedes por país confirma el atractivo relativamente bueno de España, ya que un tercio de las multilatinas tienen su sede corporativa europea en el país (incluso quitando México de la muestra hay un número significativo). Sin embargo, la investigación muestra también el potencial por concretar: 52 sedes corporativas europeas de estas multilatinas no están ubicadas en España. Si miramos en detalle el potencial por país es particularmente llamativo el caso de las multilatinas de Brasil. Embraer y Natura están en París, Votorantim, Bematech y Sabó en diferentes ciudades de Alemania; Metalfrío y Usiminas en Dinamarca; Petrobras, JBS Friboi, Vale, Marfrig, Brasil Foods y Bematech en Inglaterra; Stefanini, AB Inbev, Ultrapar y Randon en Bélgica, Aracruz y Suzano en Suiza, Braskem en Holanda, etc. Sólo Itaotec, Alpargatas, Marisol, Gerdau y Spoleto están en España, es decir sólo 5 de las 43 sedes europeas que tienen estas multilatinas (como hemos indicado, en la muestra hemos analizado 60 multilatinas brasileñas pero sólo 43 tienen sedes europeas operativas).

Portugal, con 8, concentra el mayor número de sedes corporativas europeas de multilatinas brasileñas. Uno podría pensar que esto es lógico debido a la proximidad cultural y lingüística, sin embargo este número iguala el de Inglaterra (8), país que también ostenta un mayor número de sedes corporativas europeas de multilatinas brasileñas, por delante de España. La cifra para España es comparable a la de Alemania, que también ostenta 5 sedes corporativas e inferior a la de Bélgica. En el caso de Portugal, los vínculos históricos, culturales y empresariales explican las localizaciones; en el caso de Alemania es más la vinculación industrial, ya que Brasil es uno de los mayores centros de producción industrial de las industrias alemanas fuera del país. En el caso de Bélgica, la explicación se daría más por la presencia de las instituciones europeas en la capital belga en particular, aunque muchas multilatinas asentadas en este país no estén en esta ciudad sino en otras como Nivelles para WEG, Sint-Martens-Latem (cerca de Gante) para Duratex, o Lovaina para ABInbev.

El análisis del detalle por cifras de negocios revela también que los grupos asentados en España tienen matrices de menor tamaño que los asentados, por ejemplo, en Inglaterra. Gerdau (asentada con sede corporativa para Europa en España), tiene unas ventas en 2010 de cerca de 19 mil millones de dólares, muy por detrás de Petrobras y Vale (ambas asentadas en Inglaterra)

con 128 y 50 mil millones de dólares de ventas en 2010, respectivamente. En términos cualitativos (potencia de las matrices que las respaldan) Inglaterra es probablemente el país de Europa donde se concentran las sedes de las multilatinas brasileñas más importantes. Los gigantes agroindustriales Brasil Foods, JBS Friboi y Marfrig también operan todos desde Inglaterra.

Si nos centramos en las multilatinas chilenas los resultados indican más de lo mismo. Si bien algunas tienen sus sedes corporativas en España, la mayoría las tienen ubicadas fuera del país. De un total de 23 multilatinas chilenas incluidas en la muestra, sólo 10 tienen una sede europea que hemos podido identificar. De estas sólo 3 de ellas están en España, una de ellas en Barcelona (la naviera Sudamericana de Vapores) y las otras dos en Madrid (la naviera Interoceánica y la aerolínea LAN Chile). El resto de las multilatinas chilenas tienen las sedes europeas en el Reino Unido (4), Bélgica (3) y Holanda (1). En el caso de Chile hay una multilatina que merece mención especial y es Antofagasta, la minera filial del Grupo Luksic, cuya sede mundial está en Londres.

Para Argentina contamos con 20 multilatinas en la muestra, 7 de ellas con sedes corporativas europeas. Arcor y Havanna sí eligieron Barcelona, pero todas las demás están ubicadas en otras ciudades europeas. El caso argentino es interesante porque incluso algún grupo como Techint ha optado por deslocalizar las sedes corporativas mundiales a Europa: concretamente Tenaris y Ternium tienen sus sedes mundiales en Luxemburgo. Podríamos aquí imaginar buscar reubicar éstas en España, es decir que no sólo se trataría en estos casos de mover una sede corporativa europea sino que estaríamos hablando de la sede mundial, más intensiva en empleados y recursos.

Un potencial por consolidar

Del análisis aquí realizado se desprenden tres observaciones. La primera es que España ha tenido cierto éxito para captar sedes corporativas europeas de multilatinas, en particular en el caso de México. La segunda es que el potencial es muy grande para conseguir que otras (re)ubiquen sus sedes corporativas europeas e incluso mundiales en España. Este es el caso en particular de las brasileñas, el mayor conjunto de multilatinas, que apenas tienen sedes corporativas europeas en España. Chile y Argentina también merecerían mayor atención, en particular por ostentar 3 sedes mundiales en Europa (Antofagasta, Tenaris y Ternium). La tercera es que las mayores multilatinas del continente optaron por asentarse en países como Inglaterra que no ostentan vínculos culturales tan fuertes como Portugal y España.

